



Movilidad social subjetiva. Percepciones sobre ascenso, descenso y permanencia en la escala de estatus social subjetivo en Chile

Curso Metodología I: Profesores Rodrigo Medel & Nicolás Ratto - Magíster en Ciencias Sociales mención Sociología de la Modernización

Kevin Carrasco Quintanilla

2021-07-10

1 Introducción.

La igualdad de oportunidades es un pilar fundamental de las sociedades democráticas modernas. Tanto así, que la Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha señalado que su importancia va más allá de la estructura meritocrática de oportunidades (CEPAL, 2010). Esto significa que las democracias modernas deben garantizar a sus ciudadanos el derecho, “por el solo hecho de ser parte de la sociedad e independientemente de sus logros individuales y recursos monetarios, a acceder a ciertos umbrales de bienestar social y reconocimiento” (CEPAL, 2010, p. 11). En este sentido, la igualdad de oportunidades es una situación ideal que garantiza un mayor bienestar social y reconocimiento para cada uno de los ciudadanos, donde las oportunidades “no están predeterminadas por los recursos económicos, sociales y culturales del hogar de origen, ni por discriminaciones de género, raza, apariencia física o de otro tipo” (PNUD, 2017, p. 92). Sin embargo, la desigualdad de oportunidades continúa siendo uno de los temas principales en el debate público, tanto por sus consecuencias materiales como por las distintas formas de legitimación social que reproducen la desigualdad. Los índices de desigualdad (por ej. Coeficiente Gini=0.44 en 2017) han posicionado a Chile como uno de los países más desiguales de la región, donde incluso en la actualidad la apariencia y el aspecto físico son un buen predictor de la clase social, delatando “a una sociedad con escasa movilidad social, en la que han primado los prejuicios y la discriminación en el acceso a las oportunidades” (PNUD, 2017, p. 34).

Una de las principales herramientas para conocer las oportunidades que una sociedad ofrece a sus ciudadanos consiste en establecer si un individuo tendrá la posibilidad de lograr una mejoría en sus condiciones de vida, sea durante su propia vida o con respecto a la situación de sus padres (Espinoza et al., 2013). Por lo tanto, estudiar el grado de movilidad social que posee un país constituye uno de los aspectos más relevantes para comprender el acceso a oportunidades y a un mayor bienestar social por parte de los individuos. Hasta ahora, los estudios sobre desigualdad y movilidad social se han enfocado, por un lado, en los aspectos objetivos de la movilidad, abarcando dimensiones sobre movilidad ocupacional a partir del esquema de clases de Goldthorpe, Erikson y Portocarrero (EGP) (por ej. Torche & Wormald, 2004; Espinoza et al., 2013) y sobre movilidad educacional, resaltando los beneficios que el ingreso a la educación superior trae para sus integrantes (por ej. Pérez Verdugo, 2018; PNUD, 2017). Por otro lado, un poco menos estudiado han sido los aspectos subjetivos de la movilidad social, que se refiere a las creencias subjetivas de los individuos con respecto a su capacidad para ascender a una posición de clase social más alta (Huang et al., 2017), donde se han abarcado elementos como el estatus social subjetivo (Castillo et al., 2013) y las percepciones y preferencias sobre la meritocracia y la desigualdad económica (Castillo et al., 2019). Además, se ha demostrado que una mayor movilidad social subjetiva está relacionada positivamente con un mayor bienestar psicológico (Präg & Gugushvili, 2021) y que altos niveles de movilidad social subjetiva podrían actuar como un elemento motivacional que alentara a los adolescentes a esforzarse para lograr buenos resultados académicos (Zhang et al., 2021). De esta forma, el objetivo de esta investigación es profundizar en la descripción de la movilidad social subjetiva, abordando el estatus social subjetivo de los individuos en comparación con el estatus social subjetivo de su familia de procedencia y el estatus social subjetivo esperado para sus hijos.

Dentro de la movilidad social subjetiva se encuentran distintos elementos que son determinantes para la percepción de los individuos sobre las posibilidades que poseen para ascender en la escala de estatus social. Estos elementos pueden ser tanto objetivos como subjetivos, ya que la trayectoria de cada individuo puede ser explicada a partir de propiedades personalmente adquiridas o por la pertenencia a un contexto sociocultural o familiar determinado (Madero 2011, citado en Castillo et al., 2013, p. 160). Por un lado, elementos objetivos como el nivel educacional, el nivel socioeconómico y características adscriptivas como la raza o etnia afectan directamente las percepciones que tienen los individuos sobre sus propias oportunidades para ascender en una estructura meritocrática de oportunidades ya que, por ejemplo, en los sectores populares se tiende a poner la esperanza de movilidad social en las nuevas generaciones, quienes al insertarse en el sistema de educación superior serán “más que uno” (PNUD, 2017, p. 31). Por otro lado, elementos como el estatus subjetivo de la familia de origen y el estatus subjetivo esperado para sus hijos permiten explorar, por ejemplo, en qué medida el posicionamiento de origen se asocia al posicionamiento actual (Castillo et al., 2013) y en qué medida la diferencia entre el posicionamiento de origen y el posicionamiento actual se asocia con el posicionamiento esperado para los hijos en la escala de estatus social.

De esta forma, el presente estudio se guía a partir de las preguntas sobre ¿cuál es el grado de movilidad social subjetiva percibida en Chile? Y, considerando la importancia de factores objetivos y subjetivos, ¿cuál es la relación del nivel educacional y la percepción de meritocracia con el grado de movilidad social subjetiva? Así, se espera contribuir en una mayor comprensión del nivel de movilidad social percibido por la sociedad chilena a partir de distintos elementos que podrían afectar la percepción de la movilidad experimentada y esperada en la escala de estatus social.

2 Objetivo general

Debido a que esta investigación busca, en primer lugar, describir la percepción de movilidad social subjetiva en Chile y, en segundo lugar, analizar la asociación entre factores objetivos y subjetivos sobre la percepción de movilidad social subjetiva, se plantea esta investigación bajo un carácter descriptivo y correlacional. De esta forma, se plantea el siguiente objetivo: Describir el nivel de movilidad social subjetiva en Chile durante el 2019 y su asociación con dos elementos que podrían condicionar la percepción de movilidad social subjetiva, la que permite percibir el ascenso, descenso o permanencia experimentada y esperada en la escala de estatus social.

2.1 Objetivos específicos

1. Describir la percepción de movilidad social subjetiva experimentada en Chile durante el 2019 a partir de la diferencia entre el estatus social subjetivo individual y el estatus social subjetivo de la familia de procedencia.
2. Describir la percepción de movilidad social subjetiva esperada en Chile durante el 2019 a partir de la diferencia entre el estatus social subjetivo esperado para los hijos y el estatus social subjetivo individual.
3. Analizar si la experiencia de movilidad social ascendente se asocia con un mayor nivel de movilidad social esperada para los hijos.
4. Analizar si dos elementos, uno objetivo (nivel educacional del entrevistado) y otro subjetivo (percepción de meritocracia), se asocian con la percepción de movilidad social experimentada y esperada en Chile durante el 2019.

3 Antecedentes

La movilidad social intergeneracional se refiere a las diferencias en las desigualdades sociales y su transmisión entre padres e hijos, donde una baja movilidad intergeneracional indica que la posición social de las personas se ve determinada por la posición social de sus padres, mientras que una alta movilidad intergeneracional indica una relativa independencia entre la posición social de padres e hijos (PNUD, 2017, p. 74). En este sentido, existen diferentes formas de comparar la posición social entre padres e hijos, siendo uno de los principales la que respecta al enfoque de la movilidad ocupacional, donde Torche & Wormald (2004) señalan que en Chile existe una mayor movilidad relativa en la parte baja de la pirámide social, asociada a los movimientos de salida y entrada de la pobreza. Por el contrario, Ruiz & Bocco (2014) señalan una dificultad para continuar con el enfoque tradicional de movilidad social bajo una perspectiva ocupacional, ya que a partir de las nuevas condiciones laborales marcadas principalmente por la precarización y el subcontrato, se modifica el proceso actual de formación de clases sociales. Por su parte, Espinoza, et. al (2013) señalan que resulta más difícil en 2009 que en 1999 encontrarse en una clase ocupacional sustantivamente diferente a la de los padres. Esto implica que en Chile existe “una estructura de clases relativamente móvil y permeable en su parte media, pero que presenta una tendencia a la polarización, pues las distancias sociales continúan aumentando a pesar del crecimiento económico” (Espinoza et al., 2013, p. 187). En este sentido, cuando las personas comparan su posición actual con la de generaciones anteriores existe cierto grado de acuerdo sobre

los progresos del país, pero predomina una sensación de que la movilidad sigue siendo relativa, de que los grupos altos siguen teniendo seguridades y ventajas que el resto no tiene (PNUD, 2017, p. 163).

Otra forma de comparar la posición social entre padres e hijos emerge desde la necesidad de explorar nuevas fuentes de información que permitan comprender el nivel de movilidad social que posee una sociedad, a fin de conocer cuáles son las percepciones que poseen las personas a pesar de los avances y reconocimientos de una movilidad social objetiva. Abordar esta dimensión de percepciones sobre movilidad social implica enfocarse en lo que es observado por los individuos y las consecuencias que esto tiene para la sociedad. Específicamente, la hipótesis de una perspectiva de movilidad ascendente (*the POUM hypothesis*) implica que los individuos que están por debajo del promedio de ingresos son optimistas sobre su futuro, tanto propio como el de sus hijos, y que, debido a este optimismo, estarían menos de acuerdo con políticas redistributivas, ya que estas podrían perjudicarlos en el futuro (Benabou & Ok, 1998). Sin embargo, Gavira (2008) señala que en América Latina la mayor parte de la población (47%) percibe que se encuentra en la misma posición que sus padres, mientras que un 33% cree que se encuentra más abajo que sus padres y solo un 20% percibe que se encuentra por sobre el estatus social de sus padres.

Para el caso chileno, una de las principales investigaciones realizadas bajo esta línea de investigación es la llevada a cabo por Castillo, et. al (2013), donde se señala que el estatus social subjetivo de la familia de procedencia influye positivamente en el estatus social subjetivo individual, excepto en el nivel más alto de la escala de estatus social subjetivo familiar, donde los individuos tienden a ubicarse en posiciones más bajas de la escala. De esta forma, considerando la evidencia previa y que, en general, se percibe un mayor crecimiento económico, se plantea la siguiente hipótesis:

H1: Los individuos se ubican en una posición mayor de la escala de estatus social subjetivo que la posición en que ubican a sus familias de procedencia. Es decir, las diferencias entre el estatus social subjetivo individual y el familiar serán en su mayoría positivas. (Percepción ascendente de movilidad experimentada)

H2: Los individuos ubicarán a sus hijos en una posición mayor de la escala de estatus social subjetivo que la posición en que se ubican a sí mismos. Es decir, las diferencias entre el estatus social subjetivo esperado para sus hijos y el estatus propio serán en su mayoría positivas. (Percepción ascendente de movilidad esperada)

De manera similar a lo anterior, Pérez Verdugo (2018) señala que quienes poseen experiencias individuales positivas en torno a la movilidad social suelen aprender cuáles son los factores que influyen en el éxito económico, afectando directamente a sus acciones futuras. Así, se plantea la siguiente hipótesis sobre el estatus social esperado para los hijos:

H3: Un mayor grado de movilidad social experimentada se asocia con un mayor grado de movilidad social esperada, es decir, los individuos que perciben que han experimentado una movilidad social ascendente esperan que sus hijos también experimenten una movilidad social ascendente

Asimismo, Castillo, et. al (2013) señalan que la percepción de desigualdad no es un espejo de la realidad, sino que se producen una serie de sesgos relacionados con dos fuentes: el origen social (por ejemplo, la clase social o el estatus) y las creencias culturales que predominan acerca de la justicia distributiva y la meritocracia. En este sentido, la educación, en la medida que juega un papel importante en la determinación de la condición social de las personas, es apreciada como canal de movilidad social (Ruiz & Boccardo, 2014, p. 60). Por lo tanto, se propone evaluar dos aspectos que podrían estar asociados con la percepción de movilidad social experimentada y esperada, a saber, el nivel educacional del entrevistado y la percepción de meritocracia.

H4.1: Individuos que poseen un mayor nivel educacional perciben que han experimentado una mayor movilidad social subjetiva y esperan que sus hijos también experimenten una movilidad social subjetiva ascendente.

H4.2: Individuos que perciben un mayor nivel de meritocracia en el país perciben que han experimentado una mayor movilidad social subjetiva y esperan que sus hijos también experimenten una movilidad social subjetiva ascendente.

4 Metodología

La metodología planteada para realizar esta investigación es de carácter cuantitativa a partir de datos secundarios. Más precisamente, el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) realiza desde el año 2016 el primer “Estudio Longitudinal Social de Chile” (ELSOC). Este estudio consiste en encuestar a casi 3.000 chilenos, anualmente, a lo largo de una década. Por lo tanto, el diseño de ELSOC es cuantitativo de tipo panel, es decir, que se repite su aplicación año a año.

El principal objetivo de ELSOC es evaluar la manera como piensan, sienten y se comportan los chilenos en torno a un conjunto de temas referidos al conflicto y la cohesión social en Chile. Además, permite comparar la estabilidad o cambio en diversas dimensiones sociales atendiendo a factores que los moderan o explican a lo largo de los años (COES, 2021).

Esta encuesta es aplicada por medio de un cuestionario estructurado que posee 7 módulos diferentes: Territorio, Redes y actitudes sociales, Ciudadanía y democracia, Desigualdad y legitimidad, Conflicto social, Salud y bienestar y Caracterización sociodemográfica. Posee un muestreo probabilístico, estratificado (por tamaño de ciudades), por conglomerados y multietápico (aleatorio en todas sus etapas): Se eligieron aleatoriamente 40 ciudades con más de 10.000 habitantes (92 comunas de 13 regiones), dentro de estas se escogieron aleatoriamente 1067 manzanas. Dentro de cada manzana se escogieron hogares aleatoriamente y dentro de cada hogar fueron elegidos aleatoriamente individuos con 18 años o más. Por lo tanto, su unidad básica de observación son personas individuales. Asimismo, la población objetivo son hombres y mujeres de 18 a 75 años. Esta encuesta alcanza un 77% de representatividad de la población total del país y un 93% de la población urbana, con un error muestral del 2%. La muestra alcanzada en 2019 posee las respuestas de 3417 individuos, que incluye respuestas de participantes de la primera ola (2016) y de la muestra de refresco iniciada en 2018 (COES, 2019).

En lo específico de esta investigación, se propone realizar un análisis univariado que permita describir la variación de las variables dependientes para, posteriormente, realizar un análisis bivariado con el fin de ver si esta variación de las variables dependientes se asocia con las variables independientes.

4.1 Medición y operacionalización de variables

En ELSOC, dentro de su módulo de Desigualdad y Legitimidad, se incluyen tres preguntas que abordan el estatus social subjetivo de las personas: (1) El estatus social subjetivo del entrevistado; (2) el estatus social subjetivo en que ubica a su familia de procedencia; y (3) el estatus social subjetivo en que el entrevistado cree que se ubicarán sus hijos.

Table 1: Estatus social subjetivo

Dimensión	Encabezado	Categoría de respuesta	Indicador
Estatus social subjetivo	En nuestra sociedad, hay grupos que tienden a ubicarse en los niveles más altos y grupos que tienden a ubicarse en los niveles más bajos de la sociedad.	Escala de 0 a 10. 0 El nivel mas bajo y 10 El nivel mas alto	¿Dónde se ubicaría usted en la sociedad chilena?
			Y pensando en la familia en la que usted creció, ¿dónde se ubicarían ellos en esta escala?
			Si usted tiene actualmente hijos o si los tuviera en el futuro, ¿dónde cree usted que se ubicarían ellos?

A partir de estos tres indicadores que se presentan en la tabla 1 se construirán dos variables dependientes que miden Movilidad Social Subjetiva. Siguiendo el trabajo de (Gavira, 2008), por un lado, se medirá la percepción de movilidad social subjetiva experimentada por los encuestados a partir de la diferencia entre su estatus social subjetivo y el estatus social subjetivo en que ubica a su familia de procedencia. Por otro lado, se medirá la percepción de movilidad social subjetiva esperada a partir de la diferencia entre el estatus social subjetivo esperado para sus hijos y el estatus social subjetivo de los encuestados. De esta forma, valores negativos de estas variables indican una movilidad social subjetiva descendente, valores positivos indican una movilidad social subjetiva ascendente y el valor 0 indica que los individuos no perciben movilidad social.

En relación con las variables independientes, estas pretenden ver la asociación que existe entre un factor objetivo y otro subjetivo sobre las variables dependientes. Por lo tanto, se utilizará el nivel educacional de los encuestados como una factor objetivo y el grado de percepción de meritocracia como un factor subjetivo. Estas variables se presentan en su versión original en la tabla 2. De esta forma, el nivel educacional fue agrupado en 4 categorías: 1) Educación básica o menos; 2) Educación media; 3) Educación técnica superior; y 4) Educación universitaria y postgrado. Asimismo, la percepción de meritocracia será medida a partir de un índice promedio entre dos variables: 1) el grado de acuerdo con que el esfuerzo es recompensado; y 2) el grado de acuerdo con que la inteligencia es recompensada.

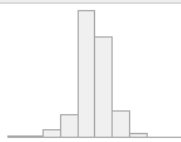
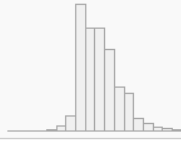


Table 2: Variables independientes

Dimensión	Encabezado	Indicador	Categoría de respuesta
Percepción de meritocracia		En Chile las personas son recompensadas por sus esfuerzos	Totalmente en desacuerdo
			En desacuerdo
			Ni en desacuerdo ni de acuerdo
			De acuerdo
			Totalmente de acuerdo
	¿En qué medida se encuentra usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones?	En Chile las personas son recompensadas por su inteligencia y habilidades	Totalmente en desacuerdo
			En desacuerdo
			Ni en desacuerdo ni de acuerdo
			De acuerdo
			Totalmente de acuerdo
Nivel educacional	¿Cuál es su nivel educacional? Indique el tipo de estudio actual (si estudia actualmente) o el último tipo aprobado (si no estudia actualmente).		Educación básica o menos
			Educación media
			Educación técnica profesional
			Educación superior o postgrado

5 Análisis descriptivo

La muestra final utilizada en este estudio es de 3321 casos (NA=96). En la figura 1 se presentan los principales descriptivos de las variables utilizadas. De manera general, es posible señalar que la movilidad social subjetiva experimentada posee valores entre -10 y 10, con una mediana de 0 y una media de 0,5 (sd=1.8), mientras que la movilidad social subjetiva esperada posee valores entre -8 y 10, con una mediana de 2 y una media de 2 (sd=2). En cuanto a las variables independientes, la mayor parte de la muestra posee educación media (42.1%), mientras que la percepción de meritocracia posee valores entre 1 y 5, con una mediana de 2.5 y una media de 2.6 (sd=1).

En la figura 2 se presenta la percepción de movilidad social subjetiva experimentada, es decir, el grado en que los individuos perciben que se han movido en la escala de estatus social subjetivo en comparación con

Variable	Label	Stats / Values	Freqs (% of Valid)	Graph	Valid
mss4 [numeric]	Movilidad social subjetiva experimentada (2019)	Mean (sd) : 0.5 (1.8) min < med < max: -10 < 0 < 10 IQR (CV) : 2 (3.9)	20 distinct values		3321 (100.0%)
msh4 [numeric]	Movilidad social subjetiva esperada (2019)	Mean (sd) : 2 (2) min < med < max: -8 < 2 < 10 IQR (CV) : 3 (1)	17 distinct values		3321 (100.0%)
educacion [factor]	Nivel educacional	1. Educacion basica o menos 2. Educacion media 3. Educacion tecnica superio 4. Educacion universitaria y	751 (22.6%) 1398 (42.1%) 551 (16.6%) 621 (18.7%)		3321 (100.0%)
meritocracia [numeric]	Percepcion de meritocracia	Mean (sd) : 2.6 (1) min < med < max: 1 < 2.5 < 5 IQR (CV) : 1 (0.4)	1.00 : 278 (8.4%) 1.50 : 114 (3.4%) 2.00 : 1124 (33.8%) 2.50 : 333 (10.0%) 3.00 : 668 (20.1%) 3.50 : 200 (6.0%) 4.00 : 497 (15.0%) 4.50 : 54 (1.6%) 5.00 : 53 (1.6%)		3321 (100.0%)

Generated by [summarytools](#) 0.9.8 (R version 4.0.3)
2021-07-10

Figure 1: Tabla de descriptivos

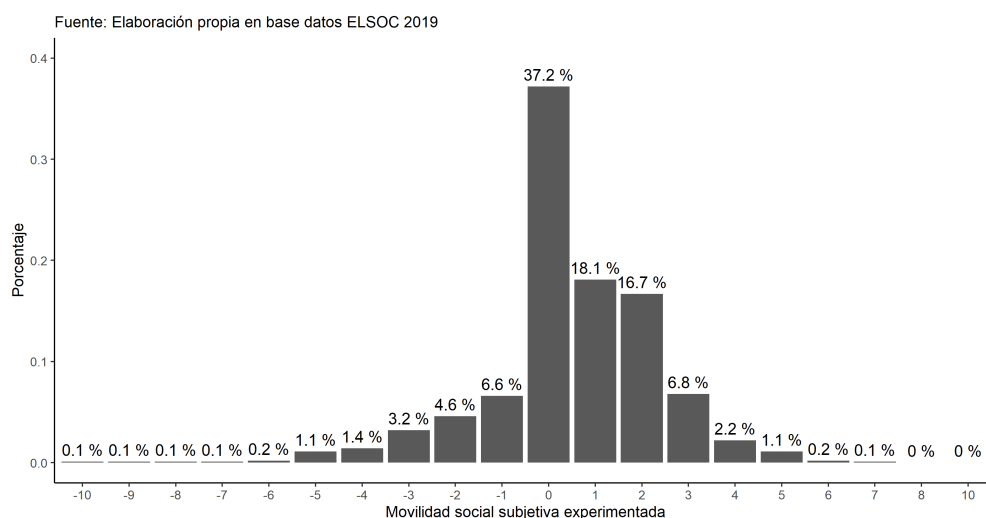


Figure 2: Movilidad social subjetiva experimentada (muestra)

el estatus de sus padres. Así, se puede observar que una gran parte de la muestra percibe una ausencia de movilidad social subjetiva (37.2%), un 45.2% percibe que se encuentra en, al menos, una posición superior a la posición que ocupaban sus padres (un 18.1% en una posición sobre la de sus padres y un 0.1% siete posiciones sobre sus padres) y un 17.5% percibe que se encuentra en, por lo menos, una posición inferior a la posición que ocupaban sus padres (un 6.6% una posición bajo la de sus padres y un 0.1% diez posiciones bajo sus padres). En resumen, los individuos perciben que su posición no ha cambiado radicalmente en comparación con sus padres, lo que va en línea con la literatura previa: En la escala de estatus social subjetivo se perciben bajas probabilidades de experimentar una movilidad social ascendente o descendente, demostrando que se percibe una estructura social más bien rígida.

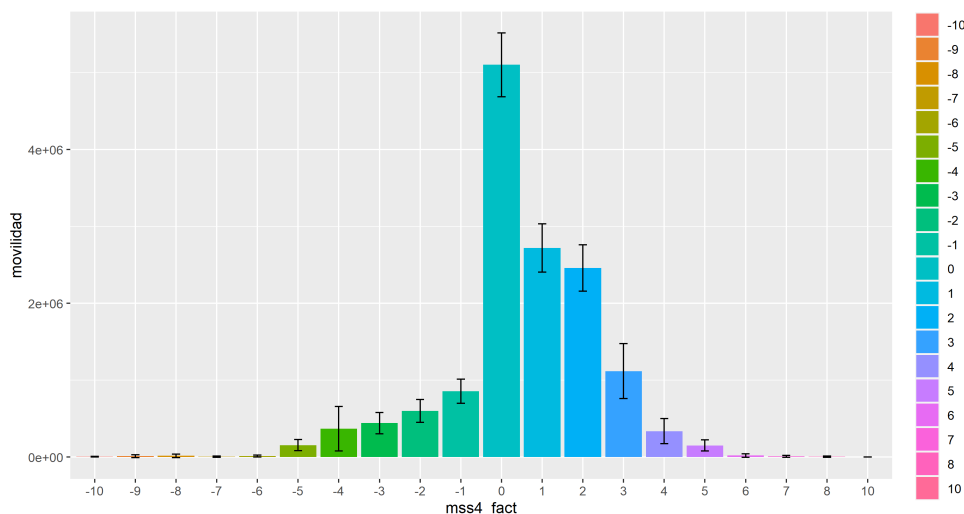


Figure 3: Movilidad social subjetiva experimentada (población)

Como se muestra en la figura 3, estos resultados son extrapolables a la población. En este sentido, más de cinco millones de habitantes perciben que se encuentran en la misma posición de la escala de estatus social subjetivo que sus padres, mientras que un aproximado de dos a tres millones de habitantes perciben que están una o dos posiciones arriba de sus padres (no hay diferencias significativas entre estos dos grupos). Finalmente, un aproximado de tres millones de personas perciben que se encuentran más abajo en la escala de estatus social subjetivo que sus padres.

En la figura 4 se presenta la percepción de movilidad social subjetiva esperada, es decir, el grado en que los individuos perciben que sus hijos podrán ascender o descender dentro de la estructura de estatus social en comparación con su posición actual. De esta forma, se puede observar que un 23.2% de la muestra percibe que sus hijos se encontrarán en la misma posición de estatus social en la que ellos se encuentran actualmente, un 72.7% percibe que sus hijos se encontrarán en una posición superior a la de ellos (un 18.8% percibe que se encontrarán una posición más arriba y un 0.3% que se encontrarán diez posiciones más arriba) y un 4.1% percibe que sus hijos se encontrarán en una posición inferior a la que ellos ocupan actualmente (un 2.7% percibe que se encontrarán una posición más abajo y un 0.1% seis posiciones más abajo). En este sentido, en general se cumple lo planteado por la hipótesis de la perspectiva de movilidad social subjetiva ascendente, en que los individuos son optimistas tanto por su posición como por la de sus hijos.

Como se muestra en la figura 5, estos resultados también son extrapolables a la población. Así, más de tres millones de habitantes esperan que sus hijos ocupen la misma posición de la escala de estatus social subjetivo en la que ellos se encuentran. Asimismo, un aproximado de 7.5 millones de personas esperan que sus hijos se encuentren de una a tres posiciones sobre la posición que ocupan ellos actualmente y cerca de dos millones esperan que estén cuatro o cinco posiciones más arriba. Sin embargo, aproximadamente 500mil habitantes esperan que sus hijos experimenten una movilidad social subjetiva descendente.

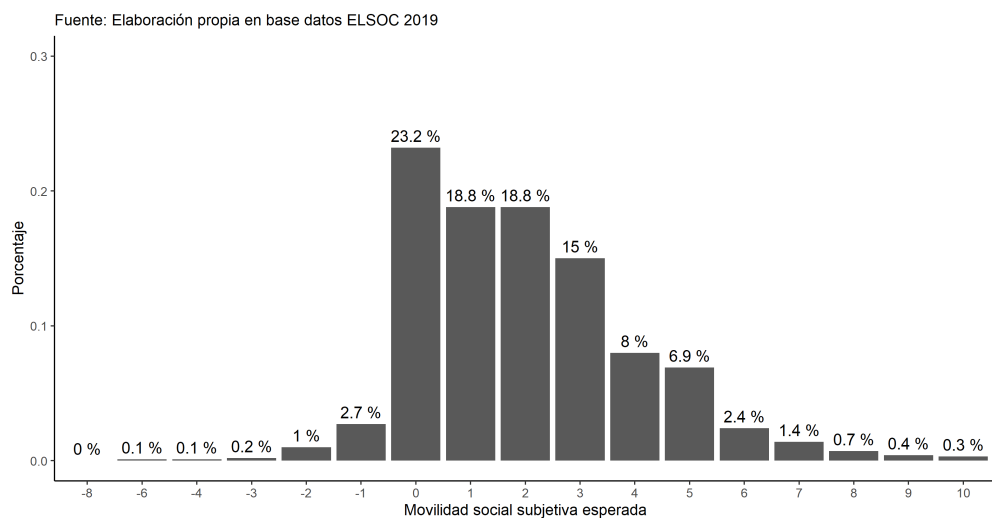


Figure 4: Movilidad social subjetiva esperada (muestra)

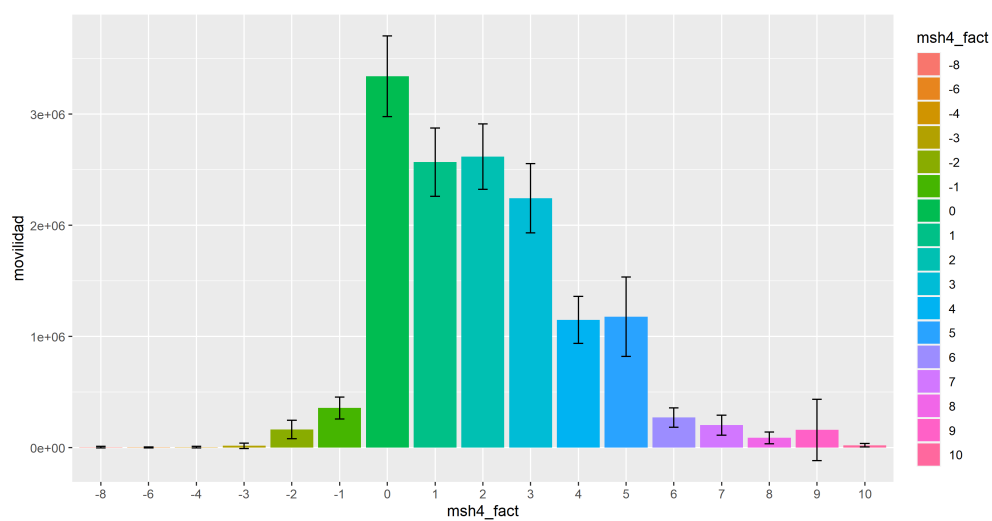


Figure 5: Movilidad social subjetiva esperada (población)

6 Análisis bivariado

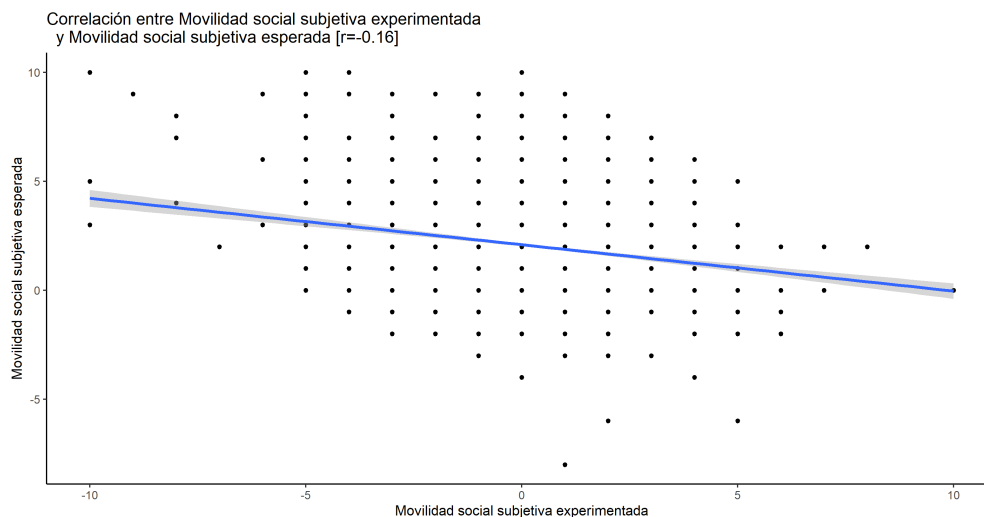


Figure 6: Correlación entre movilidad social subjetiva experimentada y esperada

En la figura 6 se muestra la correlación entre movilidad social subjetiva experimentada y movilidad social subjetiva esperada. Como ambas variables son ordinales, se estimó una correlación policórica que posee un tamaño de $r=-0.16$. Al ser negativa, esta correlación indica que, a medida que aumenta la Movilidad social subjetiva experimentada, la movilidad social subjetiva esperada disminuye. Por lo tanto, la percepción de experimentar un ascenso en la escala de estatus social subjetivo implica que se espera que sus hijos no asciendan de la misma forma o que descendan en la escala de estatus social subjetivo.

En la figura 7 se presenta la percepción de movilidad social subjetiva experimentada y esperada según el nivel educacional alcanzado. En general, no se observan diferencias relevantes entre los grupos educacionales para ninguna de las dos variables dependientes. Por un lado, en relación con la movilidad social subjetiva experimentada, se puede observar que para los cuatro niveles educacionales la mediana es 0 y su media es cercana a 0 (0.4 aproximadamente). Por otro lado, en relación con la movilidad social subjetiva esperada, tres de los cuatro grupos poseen una media de 2.6 y una mediana de 2.5, mientras que quienes poseen educación universitaria o postgrado tienen una mediana de 2 y una media de 2.5.

En la figura 8 se presenta la correlación que existe entre la percepción de movilidad social subjetiva experimentada y esperada y la percepción de meritocracia. Al tratarse de variables ordinales, se estimaron correlaciones policóricas, las que poseen un tamaño de $r=-0.01$ para la movilidad subjetiva experimentada y de $r=-0.02$ para la movilidad subjetiva esperada. En este sentido, estas correlaciones poseen una dirección negativa, en el sentido de que, a medida que aumenta la percepción de meritocracia, la percepción de movilidad social subjetiva disminuye. Sin embargo, la fuerza de esta correlación es casi nula, por lo que no se puede concluir que la percepción de meritocracia influya de manera importante en la percepción de movilidad social subjetiva.

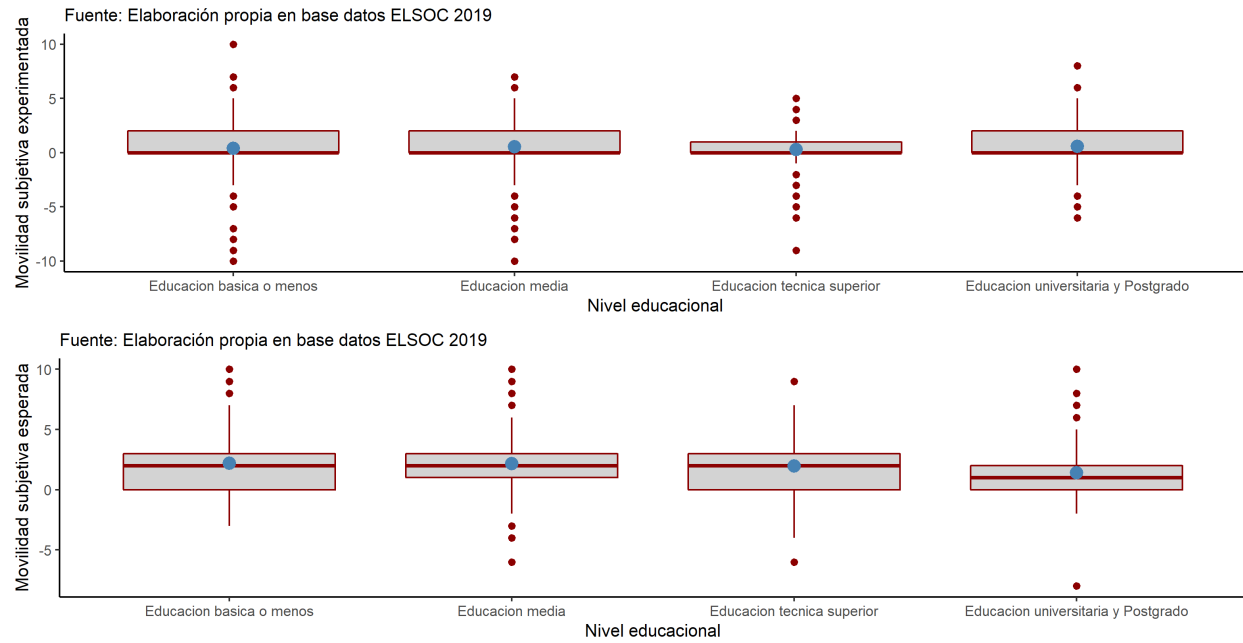


Figure 7: Movilidad social subjetiva según nivel educacional

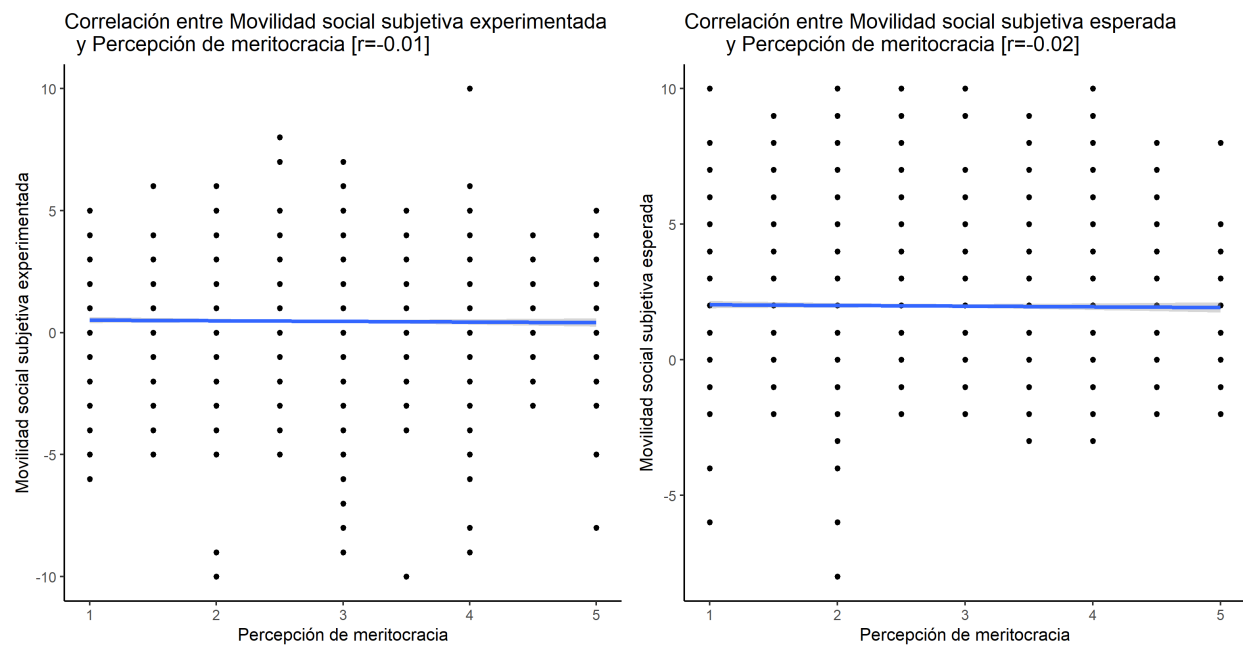


Figure 8: Correlación entre movilidad social subjetiva y percepción de meritocracia

7 Conclusiones

A partir de los resultados presentados es posible señalar que se cumple lo planteado por investigaciones previas: la percepción de movilidad social subjetiva -al igual que la movilidad social ocupacional y la movilidad educacional- da cuenta de una estructura social rígida. En este sentido, las hipótesis 1 y 2 se cumplen parcialmente. Los resultados muestran que la mayoría de la población percibe que se encuentra en la misma posición de la escala de estatus social subjetivo que sus padres y que, además, sus hijos también estarán en esta misma posición. Asimismo, si bien se percibe que se ha experimentado un ascenso antes que un descenso en la escala de estatus social subjetivo, la mayoría de la población percibe que ha ascendido solo una o dos posiciones y espera que sus hijos asciendan de una a cuatro posiciones en la escala de estatus social subjetivo. Por lo tanto, de cierta forma se cumple lo señalado por Espinoza, et. al (2013) sobre que hay una estructura de clases relativamente móvil y permeable pero solo en su parte media, a la vez que las distancias sociales entre quienes ocupan las posiciones altas de la sociedad y quienes se encuentran más abajo siguen aumentando. En términos concretos, esto representa que en Chile existe una baja movilidad intergeneracional percibida, ya que la posición social de las personas se ve determinada por la posición social de sus padres.

En cuanto a la tercera hipótesis, no se encuentra evidencia que la sustente, ya que la percepción de una experiencia de ascenso en la escala de estatus social subjetivo no se asocia con un aprendizaje que podría traducirse en una esperanza de ascenso para los hijos. Por el contrario, un mayor grado de movilidad social subjetiva experimentada se asocia con menores niveles de movilidad social subjetiva esperada. Esto implica que, incluso entre quienes perciben que han experimentado una movilidad social subjetiva ascendente, no se espera que sus hijos tengan mejores oportunidades y que asciendan en la escala de estatus social subjetivo.

En relación con las hipótesis 4.1 y 4.2, al abordar aspectos objetivos y subjetivos que podrían afectar la percepción de movilidad social subjetiva experimentada y esperada no se encontraron nuevos resultados que sustenten las evidencias previas. Alcanzar un mayor nivel educacional no implica diferencias en la percepción de movilidad social subjetiva, así como tampoco lo hace una mayor percepción de meritocracia. De esta forma, más allá de los sesgos que puedan existir por las diferencias de origen social o de creencias culturales, la percepción de movilidad social es la misma.

En cuanto a este último término, una de las limitantes de este estudio es la forma en que fue construida la variable dependiente y que podrían influir en los efectos que tengan los factores objetivos y subjetivos sobre ella. Es decir, una persona que ha experimentado una gran movilidad social subjetiva ascendente de, por ejemplo, 8 unidades, no podría esperar que sus hijos asciendan en la misma magnitud en la escala de estatus social subjetivo (si asciende 8 unidades, solo deja un margen de 2 unidades por ascender). Por lo que existe un cierto margen de variabilidad que este indicador no logra capturar.

Sin embargo, a pesar de esta limitante, es necesario continuar con este tipo de investigaciones que intentan analizar la forma en que las personas perciben las oportunidades que brinda cada sociedad, ya sea a través de nuevos indicadores que aborden movilidad social subjetiva o a través de otros factores objetivos o subjetivos que podrían influir en las percepciones de los individuos. En este sentido, en la sociedad chilena existen características adscriptivas que podrían estar asociadas a la percepción de movilidad social subjetiva, como lo son el sexo, la raza o la condición de inmigración.

8 Referencias

- Benabou, R., & Ok, E. (1998). *Social Mobility and the Demand for Redistribution: The POUM Hypothesis* (Nos. w6795; p. w6795). National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w6795>
- Castillo, J. C., Torres, A., Atria, J., & Maldonado, L. (2019). Meritocracia y desigualdad económica: Percepciones, preferencias e implicancias. *Revista Internacional de Sociología*, 77(1), 117. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.1.17.114>
- Castillo, J., Madero-Cabib, I., & Miranda, D. (2013). Educación, equidad y creencias distributivas: Evidencias del caso chileno. *Sociedad Hoy*, 24, 13–31.
- Castillo, Miranda, & Madero-Cabib. (2013). Todos Somos Clase Media: Sobre el estatus social subjetivo en Chile. *Latin American Research Review*, 48(01), 155–173.
- CEPAL. (2010). *La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir. Trigésimo Tercer Período de Sesiones de la CEPAL*.
- COES. (2019). *Radiografía del cambio social. Análisis de Resultados Longitudinales 2016-2018*.
- COES. (2021). *Estudio Longitudinal Social de Chile* - <https://coes.cl/encuesta-panel/>.
- Espinoza, V., Barozet, E., & Méndez, M. L. (2013). Estratificación y movilidad social bajo un modelo neoliberal: El caso de Chile. *Laboratorio*, 25, 169–191.
- Gavira, A. (2008). Social Mobility and Preferences for Redistribution in Latin America. *Economía*, 8(1), 55–88. <https://doi.org/10.1353/eco.2008.0003>
- Huang, S., Hou, J., Sun, L., Dou, D., Liu, X., & Zhang, H. (2017). The Effects of Objective and Subjective Socioeconomic Status on Subjective Well-Being among Rural-to-Urban Migrants in China: The Moderating Role of Subjective Social Mobility. *Frontiers in Psychology*, 8, 819. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00819>
- Pérez Verdugo, C. (2018). *Factores socioeconómicos que influyen en la legitimación de la desigualdad en educación*. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.17256.62728>
- PNUD (Ed.). (2017). *Desiguales: Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. PNUD : Uqbar Editores.
- Präg, P., & Gugushvili, A. (2021). Subjective social mobility and health in Germany. *European Societies*, 1–23. <https://doi.org/10.1080/14616696.2021.1887916>
- Ruiz, C., & Boccardo, G. (2014). *Los chilenos bajo el neoliberalismo: Clases y conflicto social* (Primera edición). Ediciones y Publicaciones El Buen Aire.
- Torche, F., & Wormald, G. (2004). *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*. Naciones Unidas, CEPAL, División de Desarrollo Social.
- Zhang, F., Jiang, Y., Huang, S., Ming, H., Ren, Y., & Wang, L. (2021). Family Socioeconomic Status, Parental Involvement, and Academic Achievement: The Moderating Role of Adolescents' Subjective Social Mobility. *The Journal of Early Adolescence*, 027243162110022. <https://doi.org/10.1177/02724316211002254>